

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redacción y Administración.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripción.—Para la Península Ibérica, cinco reales trimestre, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripción.—Los números sueltos, medio real.

SOBRE LA CIENCIA SOCIAL

Tal es el título de un ensayo que publica en el número 44 la *Revista de España* el ciudadano Alvaro Gil Sanz.

En una breve introducción dice el autor que el interés mal aconsejado finje fantasmas para combatirlos. La impresión que deja en el lector su ensayo es la que el interés bien aconsejado califica de alucinaciones socialistas las aspiraciones justas del proletariado hácia la igualdad económica, sin la cual no hay verdadera libertad.

Según el autor, las doctrinas socialistas, además de participar del error de Rousseau, quien dijo que nuestros males tienen remedio, se apartan en sus investigaciones de la naturaleza, cuyo auxilio Rousseau dijo que bastaba para curarlos.

Nuestros males—dice el articulista—no tienen completa cura, porque las ciencias filosóficas no han logrado encontrar respuesta á las cuestiones—¿por qué y para qué existe el mal?—cuestiones en cuanto á las que tentado está el autor por decir que pertenecen á un género de metafísica poco útil al gobierno de las sociedades, y propio mas bien para ejercitar, ó si se quiere para consumir las fuerzas del entendimiento.

Esto ya lo sabemos que les parece poco útil á los gobernantes que la sociedad se ocupe del origen de su malestar, como también sabemos que hay muchísimos que tienen poca inclinación á consumir sus fuerzas de entendimiento si presenten que el resultado de sus investigaciones no estará en armonía con sus intereses: lo que prefieren es consumir el fruto del trabajo ajeno.

Preguntar ¿por qué y para qué existe el mal? es juntar una cuestión de importancia real á otra de metafísica, ó puerilidad para eludir. En efecto, ¿qué diría el autor de un médico que, llamado á curarle, preguntase ¿por qué y para qué está enfermo este ciudadano? O el médico sería un tonto ó se burlaría del enfermo. Todas las cuestiones teleológicas, como teleológicas que son, no merecen mas respuesta que aquella célebre de Lutero á quien habían preguntado de qué se había ocupado Dios en todo el tiempo anterior á la creación del mundo. A lo que contestó el reformador:—«Ha estado en un bosque de abedules, cortando azotes para castigar á los que hacen preguntas necias.»

«Las ciencias sociales—continúa—abordan otro problema, sino menos difícil, mas importante para el gobierno de los pueblos: el problema de hacer que el bien vaya preponderando sobre el mal, problema en el que cada año adelanta un paso, y cada siglo despeja una incógnita.»

Nosotros hasta ahora habíamos creído que el problema de la ciencia social era un poquito mas radical; y á pesar de los rivales de España, seguimos pensando que el problema de la ciencia social es la destrucción completa del malestar de la sociedad. Escusado es decir que para alcanzar la curación radical de la sociedad enferma, no esperamos la cooperación de estos ciudadanos que dicen que los socialistas solo han logrado descubrir sin piedad las llagas sociales, complaciéndose en exagerar la profundidad de ellas, y enconándolas al dejarlas expuestas al viento de apasionadas declamaciones. Olvidando los beneficios que de la sociedad reporta aun el mas desgraciado, parece que no se han propuesto otra cosa que excitar los instintos malévolos, y á manera de curanderos empíricos han tratado de inventar algún específico que, para sanar el mal, suprima, por decirlo así, el cuerpo que lo sufre. Cambiar radicalmente la sociedad es un imposible—dicen—y la tentativa de conseguirlo produce desastres infecundos, no siendo el menor, por cierto, la detención ó el retroceso que ocasionaría en la marcha del mundo.

¿Qué os parece un hombre que, después de haber escrito el pasaje anterior, os habla de su buena fé y hasta de su corazón? ¿Qué beneficios reportan de la sociedad los que ella deja morir de hambre? ¿Cómo es posible exajerar la profundidad de las llagas sociales cuando la miseria es indecible? Apasionadas declamaciones contra los socialistas son todas aquellas palabras huecas, en las que mal ocultan el interés que tienen en mantener el mundo en su marcha actual, á lo menos cuanto dure la vida suya.

Cambiar radicalmente la sociedad es un imposible,—dice el ciudadano Sanz. Nosotros le deseamos que siga viviendo unos cuantos años, publicando ó no sus grandes ideas, y verá lo imposible realizado.

Ahora vamos á demostrar que tenemos razón en rechazar las deducciones falsas que saca de principios buenos y justos; pero antes no podemos menos de dar una pequeña prueba de la manera de deducir del autor (1).

Dice: «Los comunistas han llevado las cosas con un rigor tan absurdamente lógico, que han intentado anular el capital individual.» Ahora bien, para el ciudadano Sanz es cosa buena y justa, hasta bonita, el capital individual: los comunistas prueban que debe ser abolido; sus pruebas son rigurosamente lógicas. Conclusión del ciudadano Sanz: la lógica es un absurdo.

«Es el trabajo una condición precisa de la vida humana, que sin él no puede sostenerse, cuanto menos desarrollarse.»

«Los hombres empiezan naturalmente asociando sus fuerzas para trabajar, porque, en efecto, lo primero que necesitan es reunir sus trabajos y alcanzar así resultados superiores á la suma misma de los elementos reunidos.»

«El minimum de trabajo debido á la sociedad ha de ser igual

al minimum de necesidades; pero nadie puede impedir que en lugar de producir ese minimum diariamente, se haga de una vez ó á grandes porciones; nadie puede impedir que, desarrollándose en anchos límites la actividad humana, produzca mucho mas del minimum mencionado. Y entonces, ¿de quién será este exceso? No admite incertidumbre la respuesta: de aquel á quien pertenece el trabajo que le ha dado existencia. La acumulación de los frutos del trabajo forma la propiedad.»

En todo esto estamos conformes. Ahora veamos las deducciones que saca el autor de estas bases: «Una vez admitida y justificada la propiedad, no puede negarse la legitimidad de ninguna de sus fases, de ninguno de sus movimientos.»

Es esto otra expresión de la definición de la propiedad como derecho de usar y abusar de una cosa. Nosotros negamos el derecho de abusar de la propiedad en perjuicio de otro individuo, y mas aun si el daño recae sobre la sociedad entera. El hecho de ser propietario legitimo de un revolver no incluye el derecho de valerse de él contra la libertad del prójimo. Todo movimiento de la propiedad, contrario á los intereses de la sociedad no puede ser legitimo.

Entre estos movimientos, el que mas ataques ha sufrido es la trasmisión por medio de herencia, dice el autor; pero sin herencia no hay familia, y sin familia no hay sociedad humana.»

Hé aquí toda la diferencia que nos separa de la clase media: ella dice: «La sociedad actual es buena; su base es la familia actual con sus intereses particulares; el fundamento de la familia es la herencia y la propiedad ilimitada.» Nosotros decimos: «La sociedad actual es pésima, hasta no merecer el nombre de sociedad, y la culpa de ello es la familia actual con su particularismo; es mala esta familia, y es preciso, es necesario, es indispensable, abolirla para cambiar radicalmente la sociedad, convirtiendo en asociación de seres razonables lo que antes no era mas que un agregado de familias muy poco familiares.»

Dice el ciudadano Sanz: «Si el hombre fuese un punto aislado en el piélago de la humanidad; si no tuviese pasado ni porvenir; si de sus abuelos á él y de él á sus hijos se rompiera la cadena de continuidad que enlazándonos continuamente nos hace solidarios unos á otros, entonces la herencia no sería concebible.»

Al contrario, la herencia es inadmisibles porque el hombre no es un punto aislado en el piélago de la humanidad, porque un lazo íntimo le hace solidario con sus hermanos, y la herencia constituye la ruptura de esta solidaridad creando intereses particulares hostiles entre sí.

El derecho de herencia es malo, porque enjendra la desmoralización, la codicia, la holganza. Es injusto, porque nadie puede tener un derecho al fruto del trabajo de otro individuo: esto lo reconocen todos, y esto es lo que les hace á los adversarios del socialismo espersarse de una manera equivocada. No hablan del derecho del heredero, sabiendo que no puede haber tal derecho. Siempre hablan del derecho que tiene el propietario de transmitir su propiedad á otro, sea por medio de donación, sea por herencia.

No quieren admitir que el derecho de dar no incluye el de aceptar, á pesar de que muchas veces hacen leyes prohibiendo á ciertos empleados aceptar dones. Nosotros no vamos tan lejos. No prohibimos aceptar ni un don, ni una herencia: si solo decimos que no puede existir ningún derecho del individuo contra la sociedad: que, al contrario, ésta tiene el derecho y hasta el deber de impedir que el individuo tenga una superioridad sobre los demás, tal, que llegue á ser un peligro, una amenaza contra la libertad de sus compañeros. De este derecho han usado, y con este deber han cumplido los antiguos atenienses, estableciendo el ostracismo y empleándolo sin miramiento.

Cosa análoga con este ostracismo es la abolición del derecho de herencia; y si los colectivistas somos calificados, por querer decretar esta abolición, de injustos, de ladrones, por parte de los individualistas obedecidos por sus intereses particulares, debemos consolarlos con los atenienses á quienes los historiadores oficiales, embrutecidos por su servilismo, y deslumbrados por el carácter despótico de los Miltiades, Temistocles, Alcibiades, han reprobado al pueblo de Atenas su ingratitude para con sus grandes hombres.

Lo mas fuerte que suelen alegar contra la abolición del derecho de herencia los partidarios de esta iniquidad, y lo que tampoco olvida la *Revista*, es declarar que sin el derecho de herencia cae la familia, y con esto logran asustar un gran número de hombres, que se ven obligados á admitir la justicia de todo lo que queremos nosotros, pero á los que el amor de su familia hace preferir el estado actual al estado de justicia donde no haya familia.

Estos honrados padres de familia no comprenden que la familia á la cual ellos dedican todo su cariño, es cosa muy diferente de la familia de nuestros adversarios.

Para estos últimos, la familia es una casa bien amueblada, en la que encuentran todas sus comodidades, cuales son buena comida, blanda cama, mullida poltrona, linda esposa, á quien dirigen de tiempo en tiempo para su recreo fervientes sermones «sobre los deberes de la mujer para con su marido» (1), lindos hijos, que valen á sus padres los halagüeños parabienes de los vecinos, y cierto número de proletarios que trabajan rúdamente para que el señor amo realice bastantes beneficios con que poder gozar sosegadamente la dicha de tener tal familia.

(1) Alusión á El Proteccionista de Sabadell, n. 23.

Siendo lo esencial de estas familias la propiedad, á la que se sacrifica todo, el amor de los maridos y el de los hijos á sus padres, es claro que sin el derecho de herencia cesarán tales familias, y quedarán tan solo las familias que hoy ya existen sin derecho de herencia, puesto que no hay nada que heredar en ellas. Y estas familias de pobres trabajadores, ¿acaso dejarían de ser familias? Nosotros tenemos la impertinencia de pretender que son las únicas que merecen este nombre justamente sagrado, porque en ellas se encuentra el amor del marido á su esposa, el cariño del padre para con sus hijos y de estos para con su padre, la fraternidad entre hermanos y hermanas.

Decir, pues, que la familia no puede existir sin el derecho de herencia y sin la propiedad, es decir que los pobres no tienen familia. Así, los que mas hablan de la familia, son los que mas descaradamente la niegan.

Congratulemonos los socialistas de aquella falta nuestra, porque si tuviésemos este hogar de iniquidad que nuestros adversarios llaman su familia, seríamos tan incapaces como ellos de regenerar y salvar la humanidad, único objeto de nuestros esfuerzos.

POLÍTICA DE LA INTERNACIONAL

La Asociación Internacional de los Trabajadores al recibir en su seno un nuevo miembro, no le pregunta si es religioso ó ateo, si pertenece á tal partido político, ó si pertenece á ninguno; su pregunta es la siguiente: ¿Eres obrero, ó si no lo eres, quieres, sientes la necesidad y la obligación de abrazar franca, completamente, la causa de los obreros, de identificarte con ella con exclusión de cualquiera otra causa que pudiera serle contraria?

¿Sientes que los obreros que producen todas las riquezas del mundo, que son los hijos de la civilización, y que han conquistado todas las libertades de que goza la clase media, están hoy condenados á la miseria, á la ignorancia y á la esclavitud? ¿Has comprendido que la causa principal de todos los males que agobian al obrero, es la miseria, y que esta miseria, que es la ley de todos los trabajadores del mundo, es una consecuencia necesaria de la organización económica actual de la sociedad, y principalmente de que el trabajo, es decir, el proletariado, es esclavizado por el capital, es decir, por la clase media? ¿Has comprendido que entre el proletariado y la clase media existe un antagonismo irreconciliable, puesto que es una consecuencia de sus posiciones respectivas? ¿Que el bienestar de la clase media es incompatible con el bienestar y la libertad de los trabajadores, ya que esta prosperidad exclusiva no está ni puede estar fundada en otra cosa que en la explotación y en la esclavitud de su trabajo, y que por la misma razón, la prosperidad y la dignidad de las masas obreras exigen absolutamente la abolición de la clase media como clase separada, y que por consiguiente la guerra entre el proletariado y la clase media es fatal, y no puede terminar sino con la destrucción de esta última?

¿Has comprendido que ningún obrero por inteligente y energético que sea, es capaz de luchar solo contra el poder tan hábilmente organizado de los burgueses, poder representado y sostenido principalmente por la organización del Estado, de todos los Estados? ¿Que para adquirir fuerzas necesitas asociarte, no con hombres de la clase media, lo cual sería por tu parte una estupidez ó un crimen, puesto que todos los burgueses, en cuanto burgueses, son nuestros enemigos irreconciliables, ni con obreros infieles, y que fueran bastante cobardes para ir á mendigar las sonrisas y el bienquerer de los burgueses, sino con obreros honrados, enérgicos y que quieren francamente lo que tú quieres?

¿Has comprendido que en vista de la formidable coalición de todas las clases privilegiadas, de todos los propietarios, capitalistas y de todos los Estados del mundo, una asociación obrera aislada, local ó nacional, aunque se formara en uno de los países mas grandes de Europa, no podrá triunfar jamás y que para hacer frente á esta coalición y para obtener este triunfo es necesario que se unan todas las asociaciones obreras locales y nacionales en una asociación universal, es decir, que es necesaria la grande Asociación Internacional de trabajadores de todos los países?

Si tú sientes, si has comprendido bien, si quieres realmente todo esto, ven á nosotros, cualesquiera que sean, por otra parte, tus creencias políticas y religiosas. Pero para que podamos aceptarte es necesario que nos prometas: 1.º Subordinar desde hoy tus intereses personales, los de tu familia, lo mismo que tus convicciones y manifestaciones políticas y religiosas, al interés supremo de nuestra asociación: la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra los burgueses en el terreno económico; 2.º No transigir jamás con los burgueses por un interés personal; 3.º No trabajar jamás para elevarte individual ó personalmente por encima de la masa obrera, lo cual haría de tí mismo inmediatamente un burgés, un enemigo y un explotador del proletariado: pues toda la diferencia entre el burgés y el trabajador ahí está: que el primero busca siempre su bien fuera de la colectividad, y el segundo ni lo busca ni quiere alcanzarlo sino solidariamente con todos los que trabajan y que son explotados por el capital burgés; 4.º Te mantendrás siempre fiel á la solidaridad obrera, porque la menor traición á esta solidaridad es considerada por la Internacional como el crimen mas grande y la mas grande infamia que un obrero puede cometer. En una palabra, debes aceptar franca y completamente nuestros

(1) El autor no distingue entre comunistas y socialistas.

estatutos generales, y debes comprometerte solemnemente desde hoy a conformar a ella tus actos y tu vida.

Creemos que los fundadores de la Asociación Internacional han obrado con grande acierto al eliminar desde luego del programa de esta Asociación todas las cuestiones políticas y religiosas. Es cierto, que ellos no carecían de opiniones políticas y de opiniones anti-religiosas bien marcadas; pero se han abstenido de emitir las en este programa, porque su objeto principal, era ante todo unir las masas obreras del mundo civilizado en una acción común. Y para ello han debido buscar una serie de principios sencillos, en los cuales están y deben estar de acuerdo todos los obreros, sean las que fueren, por otra parte, sus observaciones políticas y religiosas, con tal que sean obreros un poco serios, es decir, hombres pacientes y duramente explotados.

Si hubiesen enarbolado la bandera de un sistema político o anti-religioso, en vez de unir a los obreros de Europa, les habrían dividido mucho más; puesto que, a favor de la ignorancia de los obreros, la propaganda interesada y corruptora de los sacerdotes, de los gobiernos y de todos los partidos políticos burgueses, sin exceptuar a los más rojos, han difundido una multitud de falsas ideas entre las masas obreras, y porque estas masas ignorantes se apasionan aun por desgracia con demasiada frecuencia por ficciones, que no tienen otro objeto que hacerles que sirvan voluntaria y estupidamente los intereses de las clases privilegiadas, con detrimento de los suyos propios.

Por otra parte, existe aun una gran diferencia en los grados de desenvolvimiento industrial, político, intelectual y moral de las masas obreras de los diferentes países, para que sea posible unirlos hoy en un solo y mismo programa político y anti-religioso. Proponer un programa semejante para que fuera el de la Internacional, hacer de su aceptación una condición absoluta para la entrada en esta Asociación, sería querer organizar una secta, no una asociación universal, sería matar a la Internacional.

Otra razón hay aun que ha hecho eliminar del programa de la Internacional, al menos aparentemente, y solo aparentemente, toda tendencia política.

Desde el principio de la historia hasta hoy, no ha habido aun en parte alguna política del pueblo, entendiéndose por esta palabra el pueblo bajo, la *canalla obrera* que alimenta a todo el mundo con su trabajo; solo ha habido política de las clases privilegiadas que se han servido del poder muscular del pueblo para destronarse mutuamente y sustituirse la una a la otra en las regiones del poder. Y cuando el pueblo a su vez se ha adherido al partido de los unos para combatir a los otros, lo ha hecho siempre con la vaga esperanza de que alguna siquiera de estas revoluciones, que nunca se han podido hacer sin él, pero que nunca tampoco se han hecho para él, le proporcionaría algún alivio para su miseria y esclavitud seculares. Pero siempre se ha engañado. La gran revolución francesa le ha engañado también. Aquella revolución mató la aristocracia nobiliaria, y puso en su lugar a la clase media. Ya al pueblo no se le llama esclavo, ni siervo, se le ha proclamado libre en derecho, pero en realidad es la misma su esclavitud y su miseria.

Y seguirán siendo las mismas, mientras las masas populares continúan sirviendo de instrumento a la política de la clase media, ya sea política conservadora, liberal, progresista, radical o cualquiera otra mas revolucionaria si se quiere. Porque toda política *bourgeoise*, sea cual fuere su color o su nombre, no puede tener en el fondo mas que un objeto: la conservación del poder de la clase media; y el poder de la clase media es la esclavitud del proletariado.

¿Qué debía hacer, pues, la Internacional? Debía ante todo apartar a las masas obreras de toda política *bourgeoise*, debía eliminar de su programa todos los programas políticos de la clase media. Pero en la época de su fundación no había en el mundo otra política que la política de la Iglesia o de la monarquía, de la aristocracia o de la clase media; esta última sobre todo la de la clase media radical, era sin contradicción mas liberal y mas humana que las otras, pero todas están igualmente fundadas sobre la explotación de las masas obreras, y no tienen en realidad otro objeto que disputarse el monopolio de esta explotación. La Internacional ha debido, pues, comenzar por desmenuzar el terreno, y como, bajo el punto de vista de la emancipación del trabajo, toda política estaba entonces inficionada de elementos reaccionarios, ha debido lo primero rechazar de su seno todos los sistemas políticos conocidos, para poder fundar sobre estas ruinas del mundo *bourgeois*, la verdadera política de los trabajadores, la política de la Asociación Internacional.

SOCIALISMO

Esta palabra treinta años atrás, producía en la clase acomodada e inteligente una sonrisa de desprecio y compasión. Hace veinte años, al pronunciarla, oíanse lamentos, gritos de furor y amenazas de la manera mas exagerada.

Hoy, en todas partes, a menudo la oímos, y vemos la *bourgeoisie* encerrarse en un místico silencio, y los mismos proletarios abrir desmesuradamente los ojos, como el que no comprendiendo por entero el sentido de alguna cosa, se encuentra involuntariamente poseído de un deseo extraño y angustioso.

¿Qué quiere decir, pues, esta terrible palabra? ¿Son justificadas la guerra, las amenazas y el miedo que suscita? Veámoslo.

Socialismo significa: emancipación del hombre, del hombre. Esta horrible palabra, pues, encierra un concepto honrado y humanitario, es, puede decirse, sinónimo de equidad.

Emancipación del hombre, del hombre; significa la abolición de toda esclavitud, ya sea política, religiosa, social o económica; esto es, que ningún hombre pueda considerarse superior a otro hombre por razón de política constitucional, artificios y farsas de culto, o condición social, o porque la casualidad haya puesto en sus manos los medios económicos que a otros faltan, y que otros necesitan. Y ya que la esclavitud de los unos da a los otros un privilegio, o esta se impone en virtud del mismo, el socialismo puede bien definirse como un sistema de organización social que rechaza toda clase de privilegio, y desea, por consecuencia inmediata, la práctica de la justicia y de la libertad.

Pero esto, solo son palabras bellas, si se quiere, que podrían tener un significado mas o menos estenso, según la índole y buena fe del que las leyere, en perjuicio de nuestra doctrina.

No deseamos, pues, equívocos con nadie; vamos a los hechos.

En la nuestra política el socialismo no reconoce mas que un solo medio de solución: la plena libertad de los individuos y la

autonomía de cualquiera colectividad que la reclame.

En la cuestión religiosa, quiere la emancipación de la conciencia humana, y, dejando a cada uno la libertad de creer, quiere popularizar la ciencia con la enseñanza integral a fin de que todos estén en el caso de *raciocinar*.

En la cuestión social quiere que la base de la sociedad sea el trabajo, no otra cosa que el trabajo, siendo este el deber de cada uno y el único origen de todos los derechos.

En la cuestión económica quiere que los instrumentos del trabajo sean garantidos a los operarios.

Esto es un rápido apunte de un sistema que ha tenido y tiene tantos enemigos y tantos destructores.

Nosotros hablamos y hablaremos de él, porque forma parte de la ciencia moderna; porque ha sobrevivido a la mortal guerra que se le ha hecho; y hoy, despojado de las trabas autoritarias y ascéticas, se presenta de nuevo en todas partes joven, robusto y lleno de esperanzas.

Detractores y enemigos, sepan que hace mas provecho para todos el medio de solución que se descubre, cuando latamente se discute por todos cada problema social que se presenta.

La discusión que nosotros promovemos es una obra de paz, destinada a evitar que en momentos no lejanos, en vez de nuestra palabra serena, se dirija al pueblo aquella apasionada que habla solo a los instintos y que provoca sus terribles espresiones. (De *L'Eguaglianza* de Nápoles).

El Centro Federal de las Sociedades Obreras — Barcelona — en su sesión del día 4 del corriente, aceptó por unanimidad, despues de una estensa discusión, todos los principios consignados en los Estatutos de la grande Asociación Internacional de los Trabajadores, considerando que son los únicos que de una manera radical e inmediata realizarán la emancipación económica de las clases obreras del universo; por lo que la adhesión material a tan importante Asociación no se hará esperar mucho, pues todos los obreros de las Sociedades federadas comprenderán que sus aspiraciones y sus deseos están viva y genuinamente representados en la Internacional, a la cual pertenecen ya las asociaciones obreras de los demás países, y a la que van adhiriéndose continuamente las agrupaciones obreras que van formándose todos los días dentro y fuera de España.

Hemos tenido la satisfacción de recibir los primeros números de tres órganos de la clase obrera, defensores y propagadores de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Die Tagewacht (La Dama) que se publica en Zurich, ciudad alemana de la república Suiza.

Gleichheit (La Igualdad) que se publica en Villanueva de Viena.

La Reforme Sociale, que se publica en Rouen, Francia.

Reciban, junto con nuestro periódico, la mas sincera expresión de nuestra alegría por su aparición al estadió de la prensa, puesto que son otros tres decididos campeones de la causa del proletariado, que lucharán como nosotros con fe y entusiasmo, para lograr el triunfo de nuestros comunes principios:

No mas deberes sin derechos: no mas derechos sin deberes. Quien no quiere trabajar, no puede querer comer.

La Dirección General de las clases de Hilados, Tejidos y Jornal, ha publicado una al cucion dirigida al publico de Barcelona, manifestando la inmensa gratitud que tienen a todas aquellas personas que les ayudaron de todos modos, durante la época de su último paro, cuyo reconocimiento se complacen en hacer público. Si los obreros no alcanzaron, dice al final de la citada comunicación, sus justas pretensiones, y lo tan solemnemente prometido, fué porque no ha llegado la hora de que en el orden económico y social se haga justicia al pobre trabajador. Manifiestan así mismo, que están prontos a dar cuenta a quien quiera que la desee, de la exacta y detallada administración de la huelga; que, por cierto, fué malograda, no por falta de abnegación y solidaridad, por parte de los obreros, sino porque... todos los interesados en el sosten de la explotación de los trabajadores se coaligaron para hacer que no triunfaran en la demanda que hicieron tan justa y razonada.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Otro cuadro de armonías sociales.

El día 9 del corriente fué recogido un infeliz obrero, sin trabajo, ¡que había caído estenuado de hambre y de miseria! Fué recogido por los camilleros de las Casas Consistoriales, y conducido al Hospital.

Breve tiempo despues, este infeliz hubiera dejado de existir. Y esto sucede en una grande ciudad, en la cual el lujo, la ostentación, la industria, las artes, todo está floreciente y pujante... ¡hasta la miseria!

—Una fábrica de dinamita, establecida cerca de Dunwald, Alemania, ha hecho explosión, que ha ocasionado gran número de víctimas entre los obreros. —Los periódicos de la clase media al dar cuenta de este triste suceso lamentan preferentemente que se hayan destruido todos los edificios que se hallaban dentro del radio de cinco leguas. —Ni una palabra dedican a los infelices obreros que han encontrado la muerte en su trabajo.

—Dice nuestro colega *La Razon* del día 11:

«No queremos injusticias, no queremos actos de fuerza, ni abusos de autoridad, por mas que ésta representada esté en el capital, que no siempre tiene títulos legítimos para imponerse del modo que se impone; para avasallar del modo que avasalla, para tiranizar del modo que tiraniza.»

«Un reciente suceso ocurrido en la España Industrial pone la pluma en nuestras manos para denunciar un abuso, un escándalo, una tiranía, una injusticia.»

«En el ala primera de telares mecánicos existía un trabajador obrero, que 20 años llevaba cumpliendo religiosa y exactamente su deber para con la Sociedad: sin embargo, estos antecedentes, en la semana anterior, el obrero antes citado, hallándose costipado y con la cabeza cargada, fué a pedir un polvo de tabaco rapé a uno de sus compañeros, en cuya satisfacción de necesidad solo empleó algunos instantes que le separaron de su puesto: esto fué bastante para que el mayordomo de dicha sala impusiera una falta, y al sábado el director declaróle despedido por el gran pecado de haber tomado un polvo.»

«Sorprendido nuestro operario con tan inesperada novedad, fué a reclamar y quejarse al mayordomo, que le desoyó y con-

testó con malos modos, cual si justo no fuera dar satisfacción a razonables reclamaciones, teniendo solo por satisfacción bastante la palabra del director: «de que allí regia la ordenanza militar: ellos mandaban y los demás obedecían.»

«A nosotros no nos sorprende el despotismo é injusticia con que se midió a este pobre trabajador, si consideramos que es uno de los representantes de las clases obreras, a quienes con mal ojo miran los fabricantes: pero tengan entendido estos que esas injusticias cargan de electricidad ciertas revolucionarias nubes que en su día llevan el estampo por dó quier.»

«Repárense y enmiéndense tales desaciertos, corrijaese el que hemos denunciado, y de este modo podremos enmendar equivocadas conductas, restablecer las buenas relaciones, y hacer verdadera la justicia y buena inteligencia que deben existir entre el capital y el trabajo.»

MARTIROLOGIO DE LOS HULLEROS.

Un nuevo accidente ha tenido lugar el sábado antepenúltimo, por la mañana, en una de las fosas de la hullera del país de Lieja, en Montigni-sur-Sambre. Habiéndose producido un hundimiento en el pozo del Resuelto, un obrero de 15 años, llamado Luis Malaise, se encontró sepultado por los escombros; solo la cabeza le quedó al descubierto. El infortunado gritaba para que le socorriesen y le desembarazasen; desgraciadamente antes que esta faena se concluyera, se produjo un segundo desprendimiento bajo el cual desapareció completamente. Esta vez fué inútil toda prisa; no se pudo retirar mas que un cadáver. En la víspera, un hullero de la mina de Marcinelle Nord, llamado Pedro Vanbockstael, ha perecido cayendo en el pozo n.º 6 de esta explotación. Su muerte fué instantánea. Vanbockstael deja una viuda y cinco huérfanos.

—El sábado último, otro hullero ha muerto en la fosa de la Espina, en Montigni-sur-Sambre. La ocupación de este pobre joven consistía en colocar wagones en los encajes; de resulta de fallas de precaución recibió un golpe en la cabeza, que ha causado su muerte, despues de algunas horas de sufrimiento.

—La hullera Gerard-Coes, ha sido teatro de un triste accidente. Un joven hullero ocupado en el pozo de extracción recibió un golpe en el pecho por un trozo de mineral bastante voluminoso que se escapó de un wagon que se remontaba a la superficie y que lo dejó sin conocimiento. Se apresuraron en seguida a levantarlo, y un hombre del arte llamado en el acto, le prodigó los primeros cuidados que reclamaba el estado del desgraciado joven. Se creyó al principio que el daño recibido no sería de consideración; pero no fué así, porque espiró algunos minutos despues del accidente.

—En Jemappes ha ocurrido un terrible accidente el sábado.

Los obreros Casimiro Baudet de edad de 31 años, albañil; Antonio Arrengt, de 28 años, carbonero; Gustavo Dubru, de 30 años, albañil, y Francisco Audré de 40 años, estaban ocupados en amurar el pozo n.º 28 de la hullera de Belle-et-bonne, cuando de pronto la andamiada sobre la cual se encontraban se precipitó.

Los cuatro desgraciados cayeron de una altura de trescientos metros en el fondo del pozo. Inútil es decir que fueron extraídos cadáveres.

—Otro deplorable accidente, que ha costado la vida a cuatro desgraciados hulleros, ha ocurrido el viernes en el pozo San Carlos de las minas del Grand-Poisier, en Montigni-sur-Sambre.

Desde hace 12 ó 13 meses consume el fuego algunas venas de esta explotación. A fin de hacer posible la extracción en las cercanías se ha separado la parte en combustión por una muralla de ladrillos. Pero aunque tenía esta un espesor de cinco metros, el calor producido por el fuego de incendio es tan intenso que los ladrillos están calcinados en toda la anchura del muro, y es casi intolerable la estancia en las galerías vecinas. En una de estas galerías es donde trabajaban los cuatro desgraciados de que hablamos, los cuales han muerto asfixiados. Dos de ellos eran padres de familia, los otros dos no estaban casados.

Si el tiempo y el espacio no nos faltaran, podíamos recoger muchos casos parecidos cada semana; puesto que según las estadísticas, en la sola provincia del Hamaut, el término medio anual es de ochenta cincuenta hulleros muertos por los accidentes.

Y a pesar de estas desgracias dejan los gobiernos que la grande industria continúe asesinando a los trabajadores.

No se alarmen nuestros adversarios por la violencia de la palabra, porque no se puede llamar sino asesinos a los hombres que hacen morir a otros para sacar provechos.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION-INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

PRIMER CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Ginebra, Suiza.

De la necesidad de anular la influencia del despotismo ruso en Europa por la aplicación del principio del derecho de los pueblos de disponer de sí mismos, y por la reconstitución de la Polonia sobre las bases democrático-sociales.

La delegación francesa emitió su parecer de que no debía votarse esta cuestión y limitarse el Congreso a declarar que es contrario a toda especie de despotismo en todos los países, y que no entra en cuestiones tan complicadas como las de nacionalidad.

Conviene desear y pedir la emancipación así en Rusia, como en Polonia y rechazar la rancia política que opone unos pueblos a otros y los hace enemigos.

Los delegados ingleses se declararon en pro de una resolución favorable a la causa polaca, simpática siempre a la parte democrática e inteligente del pueblo inglés. Añadieron que la primera unión de obreros franceses e ingleses se verificó con el objeto de manifestar sus comunes sentimientos contra la opresión de Polonia; lo cual fué tambien el primer paso hacia la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Sin embargo, el sentimiento de la mayoría del Congreso se inclinaba visiblemente hacia la proposición francesa.

M. Becker tomó entonces la palabra manifestando su sentimiento por que el Congreso nada decidía acerca de esta cuestión. El imperio ruso—dijo—es una constante amenaza contra las sociedades civilizadas de Europa; la Polonia serviría de barrera contra toda invasión. Se ha votado la supresión de los ejércitos permanentes, y esa supresión no será posible en Eu-

ropa mientras la Polonia no esté reconstituida. Añadió que la cuestión polaca es una cuestión europea que interesa especialmente a la Alemania y que bajo cierto aspecto puede ser llamada cuestión alemana. Propuso, en consecuencia, una declaración en este sentido firmada por todos los miembros alemanes y otros que participen de estas ideas; la cual fuese unida al acta.

Quedaron aprobadas la proposición de la delegación francesa y la enmienda de M. Becker.

De las instituciones de Socorros Mútuos que se deben introducir en la Internacional.

M. Dupleix desarrolló esta proposición emanada de la sección ginebrina: Socorros en caso de enfermedad, con participación para los niños y mujeres; socorros a título de préstamo a los socios viajantes; apoyo moral y material a los huérfanos de los socios.

La sección de Ginebra ha organizado una sociedad de socorros mútuos bajo estos principios; pidiendo por lo tanto, el orador que las diferentes secciones de la Asociación se garanticen la reciprocidad de los socorros, con reembolso por la sección a que pertenezca el miembro que haya recibido el crédito.

Los delegados franceses objetaron que la Asamblea no puede tomar esta resolución, atendido que en ciertos países, en Francia por ejemplo, sería inaplicable. En Francia, desde 1844 las sociedades de socorros mútuos no pueden constituirse sin la autorización del Estado y aprobación de su Reglamento. De aquí que el Congreso reconociendo que es de desear el establecimiento en todas partes de las sociedades de socorros mútuos, no deba tomar sobre este asunto una medida general.

M. Odgers propuso que el Congreso se decidiese por el estudio de los medios de universalizar los socorros mútuos y que todas las secciones sean invitadas a suministrar datos para este efecto. Así es como se debe responder a la saludable iniciativa de la sección de Ginebra.

M. Dupleix reconoce que numerosos obstáculos impiden dar inmediatamente una extensión completa a la institución; pero que desde luego es posible decidir que todo miembro de la Asociación tiene derecho a los anticipos por parte de las demás secciones justificando debidamente su título de socio, cuyos anticipos garantizará la sección de que forma parte.

Esta proposición fué aprobada y recomendada a la comisión encargada de redactar el Reglamento. También se decidió el estudio de la cuestión.

La proposición de M. Aubrig delegado de la sección de Rouen sobre que el Congreso declare que la Asociación atiende a la emancipación de los obreros agrícolas tanto como a la de los industriales, porque su causa es la misma, fué aprobada sin discusión.

La observación de un delegado de la Suiza francesa de que la práctica seguida en algunas industrias especialmente en la relojería de las montañas, de hacer soportar al obrero un descuento sobre su salario es reprobable porque lesiona los derechos del obrero, no dió lugar a discusión ni a voto. Este punto había debido ser suscitado al discutirse la cuestión del trabajo y del salario. Por otro lado el tiempo urgía y la Asamblea pasó a discutir y votar los Reglamentos que la comisión le presentaba.

Un solo punto del Reglamento fué causa de una larga y animada discusión, el artículo que decía que todo miembro de la Asociación puede ser elegido como delegado para el Congreso.

Como los Estatutos han admitido en la Asociación a toda persona que participe de sus principios, la delegación parisiense pedía que a lo menos la facultad de ser elegido se limitase a los obreros, por el temor de que los hombres que pertenecían a las profesiones liberales ó ser capitalistas pudiesen hacer prevalecer en los Congresos ideas contrarias a los intereses de la clase obrera; demanda que fué enérgicamente combatida por los delegados suizos y los delegados ingleses. Esta demanda podría privar a la Asociación de los servicios de hombres verdaderamente de buena voluntad é inteligentes; al paso que limitaría la libertad de acción de las Sociedades, y establecería dos grados de miembros en la Asociación, uno de simple asociado, y otro de elegible para las funciones de delegado.

La delegación francesa persistió. M. Fribourg dice que podría llegar un día menos pensado en que el Congreso obrero fuese compuesto en su mayoría de economistas, periodistas, abogados, patronos, etc., cosa ridícula, y que mataría a la Asociación.

M. Tolain, parisiense.—Una cosa es simplemente formar parte de la Asociación, y otra cosa es, y mucho más delicada, llenar el papel de delegado del Congreso. Esto exige garantías superiores, bajo el punto de vista de la causa que se trata de servir. Nosotros no rechazamos a nadie; pero, en las condiciones actuales, debemos considerar como adversarios a todos los miembros de las clases privilegiadas, sea en nombre del capital, sea en nombre de un diploma. Demasiado tiempo se ha estado acusando a la clase obrera de confiar su salvación a los demás, contar con el apoyo del Estado, etc. Hoy quiere sustraerse a tales reconvenciones; quiere salvarse a sí misma sin la protección de otra persona alguna. Preciso es, por lo tanto, que sus delegados no pertenezcan a las profesiones liberales ni a la casta de los capitalistas.

Estas doctrinas no fueron aceptadas por los adversarios. Los obreros de la inteligencia son tan merecedores como los obreros manuales y pueden aportar la misma suma de abnegación que estos para el servicio de la buena causa. La diputación inglesa dijo que ese espíritu no sería comprendido por sus comitentes, los que no se someterían a la resolución del Congreso. Las asociaciones existentes han recibido más de una vez importantes servicios de hombres que no son obreros en el sentido material y restringido de la palabra.

Fueron aprobados los reglamentos en la forma en que están insertos en el número 14 de LA FEDERACION.

La Asamblea por conclusión de sus trabajos decidió:

1.º Que continuase en Londres la residencia del Consejo central para el año 1867.

2.º Que los actuales miembros del Consejo central queden reelegidos a excepción de uno, separado por razón de las calumnias inferidas a algunos de sus colegas.

3.º Que el próximo Congreso tuviese lugar en Lausana el primer lunes del mes de Setiembre de 1867.

Se proponía al principio a Bruselas para lugar de la próxima asamblea, pero el Congreso declaró por unanimidad que la Bel-

gica no puede ser considerada como país libre, á causa de sus leyes contra los extranjeros.

A propuesta de M. Cornaz, en nombre y por delegación de la sección de Lausana, fué elegida esta ciudad para punto de reunión del próximo Congreso.

Para completar esta reseña, es del caso mencionar las cartas de adhesión recibidas por el Congreso de diferentes países; principalmente dos de Italia; la una del Comité central de las sociedades obreras de Lombardia, de la que nos hemos ocupado ya; la otra del Comité de los representantes de cuarenta y cuatro asociaciones obreras de Italia, que tiene su sitio central en Génova. Auguran que las asociaciones obreras de Italia participan de las miras y fin de la Asociación Internacional y sienten que las circunstancias les hayan impedido enviar delegados al Congreso. Se respondió á aquellas sociedades invitándolas á adherirse, no solo á los principios, sino también á los esfuerzos activos de la Internacional para alcanzar el fin común de los obreros de todos los países.

También se recibieron dos cartas de Alemania, tan dolorosamente vejada por la guerra que acababa de terminar, y que no pudo por esta causa enviar sus delegados al Congreso: una de aquellas cartas era de M. Buchner, cuya celebridad en las ciencias exactas es universal, y que reconoce sin embargo como su mayor mérito el haber contribuido á la fundación de las sociedades obreras y de las asociaciones cooperativas de Darmstadt, y haber siempre proclamado en alta voz que la cuestión del trabajo es para la humanidad la más importante de las que están ocupando las inteligencias; que son legítimos los esfuerzos que están haciendo las clases trabajadoras para salir de la abyección en que las tiene sumidas la actual organización de la sociedad.

La otra carta era de Mr. Lange, que se hace notar por sus anchas y justas miras en la ciencia de la economía social, habiendo trabajado mucho para la propaganda y progreso del movimiento cooperativo en Alemania.

La memoria de Mr. Leneveux, obrero de París, sobre las cuestiones sometidas á discusión en el Congreso, no pudo ser leída en sesión pública por falta de tiempo. La redacción del *Journal de l'Association Internationale de Travailleurs* pidió autorización para publicarla en sus columnas. Así es que dicho trabajo tendrá la publicidad que se merece bajo todos conceptos.

El Congreso expresó su simpatía hacia las sociedades é individuos que trabajan en la simplificación de la ortografía de la lengua francesa para facilitar el estudio de la lectura y escritura á todos los que carecen de tiempo para consagrarlo á dicho estudio. Alentó también los esfuerzos de todos los que se dedican á la creación de una lengua universal que habrá de multiplicar las relaciones internacionales, haciéndolas fecundas en bien de la humanidad.

El sábado por la tarde, á las ocho y media, se declaró cerrado el Congreso.

El domingo siguiente se celebró una fiesta consistente en un paseo por el lago, banquete y velada familiar, en la que se reunieron los delegados de diversos países y numerosos socios de Ginebra y de las secciones vecinas. Las sociedades Coral y Grutli cooperaron á la fiesta.

Los sentimientos de fraternidad y solidaridad que animaban á todos los presentes en esta fiesta, no han dejado nada que desear. No haremos más que una pequeña mención de las escandalosas escenas que han perturbado una de las sesiones del Congreso. Los señores de cuyas pretensiones hemos hablado mas arriba, han venido espresamente de París para impedir la discusión tranquila de las cuestiones en una reunión que les desagradaba. Auxiliados por algunos periódicos de Suiza, que se han apresurado á abrir sus columnas á las calumnias que estos señores han tenido á bien echar sobre nombres respetables, se presentaron de nuevo á la sesión del jueves, y con sus calurosas protestas, perturbaron las deliberaciones del Congreso. Se espusieron á que se que se tomaran contra ellos, como derecho de legítima defensa, medidas que se estaba en el derecho de tomar. La mesa del Congreso y la sección de Ginebra han rechazado por medio de una protesta enérgica sus pretensiones ridículas y sus calumnias infames, dejando al buen sentido del público juzgar de su conducta. Basta de esto.

No tenemos más que añadir cuatro palabras. El primer Congreso obrero no ha encontrado grandes simpatías en algunos periódicos de Suiza. Sus observaciones, más ó menos malvólas, prueban que no han comprendido ó no han querido comprender las intenciones y el objeto del Congreso. La prensa francesa lo ha juzgado de otro modo, y para concluir nuestra reseña citaremos las siguientes observaciones de *La Liberté* de París:

«Nada más claro que la idea general que se desprende de estas deliberaciones. Resume de los votos y de las aspiraciones de la clase obrera en diferentes países.

«En primer lugar, una enérgica protesta contra las iniquidades de la organización social presente; la afirmación poderosa de la unánime voluntad de las clases laboriosas de cambiar este estado de cosas, y de realizar la justicia en la sociedad.

«Enseguida, la negación formal del comunismo; la afirmación del derecho individual como base de las sociedades futuras.

«El socialismo, desechando las antiguas utopías, se llama ahora mutualismo. Ha pasado, en fin, del período místico al período científico y positivo. La clase obrera rechaza la antigua política, que pretende aislar los pueblos en nacionalidades distintas y hostiles; y no contando más que en sí misma, repudiando todo apoyo extraño, trabaja en todos los países para realizar la idea.

«Tal es el objeto de la Asociación Internacional de los Trabajadores.»

España

MEETING OBRERO EN REUS.

El domingo anterior, 6 de febrero, efectuóse en el Gran Salón Filarmónico de Reus, una importante reunión de obreros de la espesada población, en número de más de 1,500.

El ciudadano P., al abrirse la sesión, declaró el motivo de la reunión, que no era otro que el de propagar, en beneficio de todos los obreros, las importantes ideas emitidas por el gran Congreso obrero en Basilea, y el de procurar el afianzamiento de la unión y la solidaridad entre los obreros de todos los países.

Usó de la palabra enseguida el ciudadano F., y manifestó que era inmensa su satisfacción al ver el gran número de hermanos

y compañeros de fatigas que habían asistido á aquella solemnidad obrera; pues, una señalada fiesta es para nosotros el día que nos reunimos para discutir sobre la cuestión social, y para tratar de concertar nuestros esfuerzos para obtener nuestra emancipación completa.

Entró á hacer un breve resumen de los temas, discusiones y acuerdos del Congreso Universal de Basilea, demostrando la necesidad que abracemos todos los oprimidos por el capital y demás plagas sociales, los principios proclamados, ya porque están verdaderamente contenidos dentro de la ciencia social, ya porque son los únicos que resuelven por completo el problema de la miseria, y el de la ignorancia.

Espuso la teoría del socialismo obrero, ó sea el colectivismo, demostrando que solamente dentro de esta teoría social el trabajo y el trabajador están verdaderamente redimidos. Resultando, pues, de esto, que los acuerdos del Congreso de Basilea de que la propiedad sea colectiva, y de la abolición del derecho de heredar, son los hechos que importa plantear para que el trabajo sea propiedad del trabajador, y para que nadie posea nada que él mismo no haya producido; manifestando como de una manera digna y verdaderamente libre las asociaciones obreras, agrícolas, é industriales, obrarán dentro del colectivismo.

Habló enseguida de la necesidad de unir todos los esfuerzos hoy casi aislados de los obreros, efectuando extensas federaciones universales por oficios, para vencer en todas las luchas que nos veamos obligados á sostener contra el capital; y encomió la cooperación solidaria y la resistencia solidaria. — Ocupóse despues de la enseñanza integral, que es el verdadero complemento de las ideas colectivistas.

Trató enseguida de la abolición del Estado jurídico y político de hoy, sostenido por las iniquidades de todos los tiempos, el clero, el militarismo y el capital; sustituyéndolo por la organización internacional y anti-patriótica que ya van dándose los obreros de todo el mundo; para convertir á éste en una libre federación de libres asociaciones de trabajadores.

Dijo que fuertes en nuestro derecho y en la sociología, que está con nosotros, no debemos admitir protectores; puesto que nada hay ni puede haber más digno y elevado que el Trabajo, y nadie más elevado y digno que el trabajador.

Narró la historia del trabajador; y la historia y los hechos de la clase media, haciendo notar que el dominio de esta toca á su término, ya porque tiene la *bourgeoisie* elementos de disolución en su propio seno y en su titulada ciencia económica, ya porque los proletarios se preparan para destruir todos los privilegios y todas las tiranías.

Ocupóse de la Asociación Internacional de los Trabajadores, haciendo su historia, explicando sus principios y poniendo á la vista los grandes progresos morales, materiales y sobre todo intelectuales que ha efectuado, pues á ella son debidas las nuevas ideas que han de romper las cadenas de los únicos esclavos en el mundo, los trabajadores. La Asociación esta, dijo, es de una necesidad tal para el proletariado, que si no estuviese constituida, tendríamos necesidad de constituirla enseguida, para redimirla.

Finalmente, espuso la manera como debíamos organizarnos las sociedades obreras de España; para cooperar mejor en favor de la internacionalidad, y para la propaganda de las nuevas ideas; terminando su discurso, con el grito, unánimemente repetido, de: ¡Viva la emancipación social de los trabajadores del mundo!

A continuación hizo uso de la palabra el ciudadano B., ocupándose en desarrollar algunas de las principales ideas cuyo conocimiento tanto interesa á todos los que deseamos el triunfo de la justicia y la igualdad. Trató enseguida otras cuestiones prácticas y de organización, diciendo entre otras cosas que las sociedades obreras no deben tener presidente fijo para evitar las escisiones sobre personalidades, nombrándose uno en cada sesión para dirigir la discusión; y que la dirección y presidencia de toda asociación esté destinada á toda la junta.

Encareció la unión de todos dentro de la asociación y de la federación, porque sin ella nada podremos hacer de lo mucho que debemos llevar á cabo, contando con nuestros solos esfuerzos para realizar nuestras justas y humanas aspiraciones.

El ciudadano G. manifestó que estaba completamente acorde con las ideas emitidas por los ciudadanos que le precedieron en el uso de la palabra, pues eran la meta, la expresión pura de los deseos y necesidades de todos los obreros. Dijo que, debido á la intrusión en los grandes centros de obreros de algunas funestas individualidades, quizás introducidas por nuestros enemigos, las sociedades obreras no han alcanzado el desarrollo que de otro modo hubieran tenido; pues cumpliendo aquellos sus funestos planes, en lugar de unir dividían; mas afortunadamente la clase obrera ya les conoce para preservarse de ellos, y está muy alerta ahora de no volver á ser víctima, gracias á la experiencia y á los principios sociales nuevamente adquiridos.

Rectificó el ciudadano B., y por fin el ciudadano P. pronunció el discurso de despedida, disolviéndose la asamblea á la una despues de dos horas de sesión, al grito de: ¡Viva la emancipación económico-social de los obreros!

—En Tarragona va echando cada día nuevas raíces la organización obrera, y la idea de la Asociación Internacional.

—En Castañoli, pueblo vecino de Capellades (Cataluña) se ha organizado ya una sociedad de agricultores.

—Dice nuestro querido colega *El Obrero*:

«Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores la constitución de una sociedad de obreros cordeleros. Esta asociación abriga en su seno un número considerable de obreros de dicho oficio y los asociados tienen la esperanza de asociar á todos sus hermanos.—Saludamos fraternalmente á los nuevos campeones de la verdad, que unidos por medio de la solidaridad realizaremos el programa de la Internacional de los trabajadores.

—El jueves como teníamos anunciado tuvo lugar una reunión general. Pronunciáronse varios discursos y particularmente un joven obrero que á pesar de tener la desgracia de no saber leer ni escribir, dijo sendas verdades que fueron calurosamente aplaudidas. Esto demuestra que la idea de emancipación es hija más bien del libre albedrío del hombre que de las teorías científicas. Por eso decimos, que el hombre es social por instinto, y cuando más oprimido se encuentra más fácil es hacerle entrar en la asociación. No hay duda que los pueblos más esclavos, serán los primeros una vez que conozcan la idea, en verificar la revolución social.

—El domingo 30 tuvo lugar una reunion de obreros curtidores, los cuales se hallan animados de un gran espíritu de asociacion, á fin de mitigar algun tanto su infeliz estado. El mismo dia empezaron á formar la lista de la asociacion y al mismo tiempo nombraron una junta directiva interina.

Un delegado del Centro Federal, les demostró á grandes rasgos los inmensos beneficios de la asociacion, cooperando en consumo, produccion y resistencia, hasta que pudiéramos realizar el gobierno del pueblo para el pueblo. Les dijo: que deberian convertirse en apóstoles de nuestra causa predicando en todas partes la idea de emancipacion.

—Hoy tendrá lugar una reunion general y esperamos que de ella saldrá formada otra nueva asociacion de calafates y carpinteros de ribera. Ofrecemos nuestro apoyo á nuestros hermanos en todo cuanto llegue á nuestro alcance para ilustrarles en todas las cuestiones sociales.

Ahora, es necesario que todos los obreros mas instruidos trabajen con fé, para organizar y dar impulso á sus respectivas asociaciones y al mismo tiempo predicar la fraternidad entre todos.

—Los delegados del Centro federal, se han dividido en tres secciones: una de propaganda de palabra y por escrito, la que tiene el cargo de la redaccion de *El Obrero*. La segunda, de organizacion social y correspondencia, encargada de organizar las asociaciones y de ponerse en relaciones con las secciones de la *Internacional de los trabajadores*. La tercera destinada á la administracion de los intereses colectivos del Centro y de *El Obrero*.

—Se acordó la eleccion de tres delegados suplentes en cada asociacion para el Centro federal.

—Los obreros forradores de obras de vidrios, tambien desean formar una asociacion. Les invitamos para hoy jueves. Nos congratulamos en extremo al saber tan humanitaria idea, porque ellos, sin duda, son los trabajadores mas esclavizados.

Hermanos: si queréis ser libres, asociémonos; si no lo verificais, legareis á vuestros hijos cadenas, hambre é ignorancia. Sabemos que deseais el bien de todos, por eso os brindamos á una alianza fraternal, necesaria y justa.

—Uno de estos dias se reunirán los obreros sombrereros, con el laudable propósito de formar una asociacion.

—El Centro Federal de Sociedades Obreras, convoca asambleas generales para el jueves 3, sábado 5, domingo 6, lunes 7 y miércoles 9 del corriente.

Orden del dia.—Discusion del reglamento de la Asociacion Internacional de los trabajadores y del Centro Federal de las Sociedades Obreras de las Baleares.

Palma 2 de febrero de 1870.—El secretario general, R. Alemany.

Francia

París 6 de febrero de 1870.

Paso hoy á ocuparme de algunas cuestiones que bullen y se agitan á orillas del Sena, que como decia un elocuente tribuno, es el rio de las revoluciones.

La cuestion social es la que, como la política, es objeto de animados debates y fuertes artículos, los unos en las reuniones públicas y en la tribuna periodística los otros.

Por una parte la *bourgeoisie* lucha y se agita poniendo el grito en el cielo al anuncio de las reformas socialistas que por medio de los órganos francamente revolucionarios se proponen resolver el gran problema de la destruccion de la ignorancia y la miseria, causa del malestar del mundo trabajador.

Julio Fabre, el abogado de la clase media, defiende el principio individualista y sostiene muy formal que con las sociedades cooperativas únicamente se resolverá la cuestion del proletariado. Huye el cuerpo á la verdadera cuestion, y trata de suplir con su gran elocuencia y bellas imágenes la falta de lógica y espíritu de justicia en que se fundan sus argumentos.

El que verdaderamente parece ser el porta estandarte de la aspiracion revolucionaria del pueblo francés, es el atrevido y punzante Rochefort, que, desde la tribuna periodística, dirige acertados dardos que van á clavarse en el corazón del carcomido imperio napoleónico. Republicano y socialista, pide la emancipacion del proletario, por la destruccion de la aristocracia ya del dinero, ya de sangre.

Al mundo de los reyes y del capital quiere sustituir el mundo de los obreros unidos y compactos por el principio de solidaridad.

Y no hay para qué decirlo: á su lado está la numerosa clase obrera que, ansiosa de justicia, pide el establecimiento de la república democrática social.

De lamentar es la opinion de muchos republicanos franceses que hacen caso omiso de la federacion, y la consideran contraria á los intereses populares. La mania centralizadora domina mucho en Francia entre la clase media. Orgullosa de su color nacional, se olvida que esta tontería puso en manos del miserable del Dos de Diciembre los medios de ahogar entre sus brazos la república inocente del 48.

Solo la Internacional comprende aquí las ventajas de la federacion: mientras que en reuniones públicas y en columnas de periódicos que marchan á la cabeza de la Francia revolucionaria *bourgeois* la combaten mas ó menos, teniendo la segregacion de esta Francia que solo se cree ser grande cuando dispone de numeroso ejército que, ansioso de gloria, se pueda pasear por las naciones vecinas.

Ya habreis tenido conocimiento de la *grève* de Creuzot y del fin que ha tenido. El imperio hace como nuestros flamantes gobernantes: cuando el obrero pide justicia, se le contesta con la poderosa lógica del *chassepot*. Diez mil obreros suspenden sus trabajos porque se ven ajados por su señor feudal, y se mandan cuatro mil soldados con todo el material de campaña á aquellos desgraciados que, desafiando el frio y la miseria, se reúnen para protestar de una injusticia.

Por una satánica combinacion colocan frente á frente á hijos del pueblo, dispuestos á despedazarse unos por pedir justicia, los otros por la ordenanza.

¡Ah! ¡Hasta cuándo estos sojuzgadores sin conciencia han de ahogar en la garganta de los pueblos la palabra justicia, valiéndose del cañon y la matanza.

Hasta que, rotos los diques de la paciencia popular, el pueblo sepa ser revolucionario, y derribe estos soberbios palacios, donde insultan su miseria con ruidosos festines los tiranuelos de varias especies que consumen en cínicas bacanales los sudores de todo el pueblo.—L.

—Las huelgas continúan en Francia. En Morteson, departamento de la Nièvre, los obreros se han constituido en *grève*, ne-

gándose á pagar una especie de impuestos que en su perjuicio querian establecer los propietarios de las minas de carbon que en ese sitio se explotan. Inmediatamente se han mandado tropas con su correspondiente artillería, que es la *suprema ratio regim* del gobierno imperial. Pero la fuerza, y siempre la fuerza, no puede ser una solucion de tan grave problema social como el que encierran las huelgas de trabajadores: existe un mal grandísimo que, mientras no se corrija radicalmente, será una de las mayores causas de sangrientos disturbios de nuestros tiempos.

HUELGA DE CREUZOT.

De nuestros colegas *L'International* y *L'Egalité* tomamos los siguientes detalles sobre esta huelga:

En Creuzot, situado al Este de Francia, entre Dijon y Lyon, se estiende un vasto distrito industrial, donde miles de obreros trabajan un poco para sí, mucho para los accionistas y mucho mas aun para M. Schneider, presidente del Cuerpo legislativo. Estos trabajadores habian constituido una caja de prevision, dejando una pequeña parte de su jornal todas las semanas. Esta caja era administrada por la compañía, pero su administracion dió lugar á cesantes reclamaciones.

M. Henri Schneider, que dirige los establecimientos en ausencia de su padre, invitó á los obreros á dar su opinion sobre si la caja habia de ser administrada por ellos mismos ó por la compañía, con objeto de obtener un voto de confianza, y poder confundir á los reclamantes calificándolos de perturbadores.

La hábil estratagemá del joven Schneider se estrelló contra la dignidad de los obreros, que decidieron rescatar sus intereses del agiotaje de que eran objeto.

Inmediatamente fueron despedidos varios por instigadores, y en vista de esto, todos sus compañeros en número de 10,000 se declararon en huelga. Una comision de los mismos fué á París á tratar con M. Schneider, quien se espresó en estos términos:

«Yo no quiero que se me dicten leyes; nunca las he sufrido vuestras, y soy ya muy viejo para comenzar. En este momento, bajo la influencia de la presion que queréis ejercer, no puedo discutir con vosotros. Prefiero ver extinguidos mis hornos de fundicion, á ceder á vuestras exigencias.»

La decision de los obreros se fundaba en que, segun declaracion de la misma administracion, de 250,000 francos, gastados el año último por la caja de prevision, solo se ha empleado 50,000 en socorros y pensiones.

El orgulloso capitalista, en vez de reparar la injusticia cometida con los obreros de sus fábricas, pidió ayuda al Estado en nombre del orden, y fueron inmediatamente al Creuzot cuatro mil soldados, entre los cuales habia infantería, caballería y artillería.

El telégrafo ha anunciado ya que todo estaba concluido. Si esto es cierto, como parece probable, sirve para demostrar que los esfuerzos de los trabajadores para emanciparse han de ser solidarios, de lo contrario serán sofocados por la fuerza.

Suiza

L'Egalité publica la siguiente comunicacion: Asociacion Internacional de trabajadores.—Seccion de Carpinteros.

La seccion de carpinteros, en asamblea general tenida el 20 de enero de 1870, ha espulsado de su seno á Mr. Sanguinetti-Flamine por traidor á la asociacion.

Nosotros pedimos á nuestros hermanos de todas las secciones de la *Internacional* le consideren como tal y no le presten apoyo, ni proteccion en ninguna circunstancia.

A nombre de la asamblea general, el secretario general.—Augusto Tellier.

—La asociacion de los sastres se organiza sólidamente en Suiza. Existen secciones en los distritos siguientes: Ginebra, Basilea, Berna, Chaux-de-Fonds, Neuenburg, Winterthur, Locle y Lausana; en esta última es donde reside el Comité Central. Las secciones de Ginebra, Lausana, Neuenburg, Chaux-de-Fonds y Basilea, hacen negocios por su cuenta y compran sus telas en comun. La seccion de Basilea ha realizado, durante los 8 últimos meses de 1869, un beneficio limpio de 1,400 francos.

—En Biel (Berna), despues de un meeting que habia reunido muchos trabajadores, ha sido fundada una seccion alemana al lado de la seccion francesa ya existente.

—Otra seccion alemana ha sido igualmente fundada en Munster (Berna).

—Bueno es que sepan nuestros lectores que existe una seccion internacional de señoras en Ginebra; y que ahora se acaba de formar otra seccion de obreras cadenas y bruñidoras.

—Se ha fundado igualmente en Ginebra una seccion rusa, que se impone por mision combatir el panslavismo, (sistema político de la Rusia que tiende á unir á su imperio todos los pueblos eslavos), y de reemplazar este movimiento por una propaganda internacional.

Visto el número siempre creciente de refugiados españoles, se está en el propósito de establecer incesantemente una seccion española en Ginebra.

Inglaterra

Segun datos estadísticos recientemente publicados, en 1868 existian en Inglaterra 1,242 sociedades cooperativas, de las cuales se han disuelto 286 por falta de éxito ó de mala administracion; y de las 956 restantes, 675 han presentado á la oficina central de registro informes detallados sobre los negocios y su situacion. Resulta de dichos documentos, que 619 sociedades tienen por objeto la venta de los artículos necesarios para la alimentacion y consumo de enseres y mobiliario doméstico; y las otras 56 están destinadas á la molienda de granos, al hilado de diversas materias y al tejido de géneros ordinarios, puros ó con mezcla. Componen esas 675 sociedades, 209,000 miembros colaboradores que poseen un capital de 2,020,000 libras esterlinas, con mas el producto de un empréstito de 184,000 libras.

SECCION VARIA

En la reunion que celebraron el domingo anterior los libre-pensadores se aprobaron los Estatutos de la Asociacion.

—Con pretexto de la prision del popular Rochefort ha habido en París la semana anterior un conato de una gran revolucion socialista, que de aquí á poco tiempo estallarà invenciblemente con furia vengadora y justiciera.

—Dando cuenta de los trabajos del Concilio, dice un célebre publicista italiano:

Diez y ocho proposiciones racionalistas han sido sometidas á

la censura. Catorce obispos se han inscrito para hablar contra la oportunidad de sujetar esa cuestion á los debates de la iglesia.

Los siete que han hablado el primer dia han sido: el cardenal Rauscher, los arzobispos de San Luis, de Nisibi, de Sorento, de Esmirna, de Malta y el obispo de Halifax.

Los cuatro que tomaron la palabra el segundo dia fueron: el arzobispo de Alba Giulia, los obispos de Grenoble, de Urgel y de Bosnia y Sirmio. Este fué llamado al orden por el cardenal de Luca.

—Está bien! respondió y continuó, El dia siguiente, de Angelis, presidente de armas tomar, reemplazaba á Luca.

Rauscher y Tizzani, de Nisibi, han hablado de memoria. Los otros han leído, en medio de la furiosa impaciencia de la asamblea escandalizada, no de lo que oia, porque la sala es sorda como una tapia, sino por ese *alento* de oposicion!

Veinte obispos hicieron semblante de levantarse para salir. Kenrich, de San Luis, que lee muy bien, los clavó en sus asientos con un apóstrofe en inglés.

Cuando los padres salieron de la reunion estaban rojos ó azulados de cólera.

El encanto ha desaparecido. La defeccion de Schwartzemberg no es cierta, queda en la oposicion. La oposicion es considerable, ménos por el número (doscientos padres próximamente) que por el carácter de los hombres y los puestos que ocupan. Los padres sienten la necesidad de reunirse á fin de concertarse y entenderse. Nueve de ellos, en efecto, Darboy, Dupanloup, Genouillac, Rauscher y otros dos obispos alemanes. Kenrich y otros dos obispos norte-americanos, se reunieron en casa de Darboy. Al siguiente dia recibieron un mensaje del Vaticano, que hormiguea de espías, significándoles que no podían reunirse en Roma sin la autorizacion del papa.

No han vuelto á reunirse.

Nótanse las costumbres y la actitud diversas de los padres del Concilio. Los ingleses sacan siempre de su bolsillo algo que comer. Los americanos se retiran para fumar. Los franceses no pueden estar tranquilos y hablan siempre. Los españoles se reúnen en grupos para conversar sobre la política de su país. Los alemanes quedan silenciosos y no hacen nada. Los italianos observan. Los orientales, mugrientos hasta la barba, pasean sus morenos y aturdidos rostros delante de las joyerías y contemplan extáticos las joyas. Y el papa.... oh! el papa habla como Salomon.

Dice que «Jesus era rey, como lo prueba el letrero que los judios pusieron sobre la cruz; que tenia una corona, pues que se le ciñe una de espinas; que tenia ejércitos, pues que podia llamar legiones de ángeles; que San Pedro tenia mejores cañones que los de acero de Kropp, pues hacia caer muertas las personas, á su sola mirada; que los judios eran los garibaldinos de aquella época.... y que él, Pio IX, por estas razones, tenia el derecho de ser rey y de tener suavos.»—*Gloria in excelsis!* respondió el general Kanzler y su estado-mayor.

Negadle la infalibilidad ahora! Por mi parte, yo sé la reconozco de piés á cabeza—y la emperatriz tambien.

Mas quien no estará contento es el barbero de su santidad, si la cosa pasa al estado de dogma.—Un infalible es Dios, raciocina el incrédulo. ¿Cómo, pues, enjabonaré á mi Dios y le tomaré por la nariz para afeitarse? Jamás tomaré á un dios por la nariz.

Vaya! Pio IX dejará crecer su barba como el Padre Eterno de Miguel Angel.

Algunos sacerdotes extranjeros se reunieron en el Vaticano para besar el pié de S. S. el dia de año nuevo. Pio IX les dijo «Yo os suplico que volvais á vuestro país. A falta de pastore que haya siquiera perros.»

ANUNCIOS

Centro Federal de tejedores á la mano de Cataluña. Hoy se reúnen en Congreso los delegados de todas las sociedades federadas de tejedores á la mano, en el Ateneo catalan de la clase obrera, á las 9 de la mañana.—París.

Sociedad de obreros lampistas. Se invita á reunion general á los actuales socios de esta sociedad, hoy domingo, 13 del corriente, á las 8 y media de la mañana en el Ateneo.—La comision.

Sociedad cooperativa de ebanistas. Se convoca á los socios de esta sociedad para que se sirvan asistir á la junta general á las 9 de la mañana de hoy domingo, en el local de la Direccion para continuar la discusion del Reglamento.—Bavella.

Sociedad de peones de estampados. Reunion general hoy 13 del corriente en el Ateneo, á las 8 de la mañana.—Catal.

Asociacion de trabajadores á la carga y descarga de carbon de piedra. Esta sociedad celebra hoy una importante reunion general en el Ateneo, á las 8 y media de la mañana.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- REUS.—F. S.—Enterados.
- TARRAGONA.—P. C.—Servida su reclamacion, y las 6 suscripciones á Cartagena.
- TORTOSA.—A. E.—Recibidos 10 rs. para dos suscripciones hasta fin de abril. C. C. y J. P.
- MANLEU.—J. A.—Recibidos siete sellos de medio real por el tercer trimestre. Falta uno.
- SABADEL.—C. C. A.—F. M. S.—Recibidos 8 rs. en sellos para el segundo semestre. Faltan dos reales.
- VALENCIA.—A. P. de B.—Recibido su folleto. No habia dentro la carta los sellos á que usted se refiere.
- ALCOY.—J. S.—Enterados.
- SAN GINÉS DE VILASAR.—P. M. S.—Recibidos 8 rs. para dos suscripciones hasta fin de abril.
- CADIZ.—M. M.—Recibidos 5 rs. hasta fin de abril.
- IDEM.—J. D.—Id. id. hasta id.
- CARDONA.—M. J.—Recibidos 16 rs. por 4 suscripciones hasta fin de abril.